

EL OBRERO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Redacción y Administración
Calle de la Soledad, núm. 3

Defensor de los intereses de la clase obrera

Precios de suscripción
0,50 ptas. al mes, 1,50 trimestre

Obreros y políticos

Los unos partidarios de la transformación social, enemigos de los privilegios, constantes luchadores por la abolición del régimen capitalista; los otros defensores y amparadores de la desigualdad, partidarios del favoritismo, sostenedores y propagandistas del imperio dominante del capital con todo el ejército necesario y bien organizado para su defensa, formado por las instituciones clericales, el caciquismo en acción y la fuerza armada cuya única misión es amparar por distintos medios la detentación y concentración de la propiedad en manos de la burguesía.

Dos fuerzas que siempre debieran marchar en sentido opuesto, que siempre debieran encontrarse frente a frente y sin embargo en la vida real siempre van juntas, unidas. Siendo el régimen económico el motor de la vida social en sus diversos aspectos, no se comprende como puedan ir juntos en las relaciones sociales los acaparadores de toda clase de privilegios y aquellos desdichados cuyos únicos bienes son el trabajo y el hambre; no se concibe como puedan tener cabida dentro de una misma urna electoral, candidaturas echadas allí por capitalistas y proletarios con el mismo fin, es decir, con el fin de proclamar la victoria y el triunfo del caciquismo; no podemos creer que los obreros que siguen el movimiento societario, los que buscan la vindicación de sus derechos, los que reniegan de la actual organización social, no podemos creer repetimos, que por el denigrante é injusto salario hagan caso omiso de su personalidad, de sus consideraciones y respetos en el orden social y prescindan y renun-

cién a sus derechos en el político, entregándose en brazos del capital para que los amordace en todas las manifestaciones de su vida.

Y es que no basta ser obreros; porque el obrero que lucha por la igualdad económica, por la conquista de sus derechos, por su dignidad ultrajada, es necesario que sea consciente, esto es, que tenga conocimiento de la causa que defiende; no obreros que figuren en vuestra sociedad para hacer la causa del capital, para proteger y ser defensores de esas otras entidades que titulándose cristianas son contrarias y enemigas de la causa obrera y tienen por objeto atajar y derrocar vuestra organización social; no obreros que perteneciendo a La Fraternidad están en ella para defender a los caciques y capitalistas, apelando para ello si es preciso al amparo de la fuerza pública, faltando y ofendiendo de este modo la corrección, sensatez y cordura que es peculiar en todos los actos del honrado trabajador de Villajoyosa.

Estos nunca pueden titularse obreros porque faltan a la unión, al compañerismo, a la solidaridad, que son los tres lemas de la causa que defendéis: estos son más enemigos vuestros que los mismos capitalistas, que los mismos caciques, porque al fin y al cabo, éstos últimos son enemigos francos, declarados, conocidos; aquellos son enemigos encubiertos, con máscara de obreros que tienen paralizada la marcha de vuestra organización y la conquista de las mejoras para la causa que defendéis.

Creasteis en la forma debida la Junta local de Reformas sociales, y esta Junta que fué constituida y comenzó a funcionar (por qué no decirlo) de un modo correcto y bajo

muy buenos auspicios, esta Junta que en un principio suponíamos a raya la soberbia de los vocales patronos, esta Junta que en el estado lastimoso en que hoy se encuentra la población, tanto en lo que concierne a las aguas como a la higiene, hubiera sido de resultados muy favorables para ella, deja de funcionar de la noche a la mañana como si una mano oculta le hubiera puesto la puntilla, dándose el caso vergonzoso para los proletarios de Villajoyosa, que mientras en la capital y otros pueblos de la provincia se hallan ya funcionando las Juntas de protección a la infancia, en nuestro pueblo no ha pensado todavía en constituirse porque así lo quieren la Junta local con su Presidente a la cabeza.

Y es que los políticos por conveniencias del caciquismo y los obreros porque hacen su causa y secundan su acción, todos son unos.

Triunfará el proletariado?

Quién lo duda? En todas las épocas de la historia, más aún, en todo momento el vencedor ha sido el que, valeroso ante el trabajo, viviendo la vida de la naturaleza, machacó uno y otro día en las rudezas de ésta hasta arrancarle torrentes de vida que mantiene, renuevan y perpetúan la humanidad a través de los siglos. Los vencidos siempre fueron los holgazanes y ociosos los que, negando la naturaleza, de ella se apartaron, viviendo una vida de misticismo degenerador y loco.

Esta es la ley de la naturaleza siempre superior a las leyes de los hombres: la victoria para el que trabaja y lucha, porque el que trabaja es el fuerte; la derrota para el hol-

gazán, que en la holgazanería lleva el principio de todos los vicios. Las razas y las especies superiores sojuzgando a las inferiores. La historia lo confirma con datos abrumadores.

Grecia y Roma vencen y dominan el mundo mientras llevan en sus venas la sangre vigorosa de Esparta y en sus cerebros las sencillas y naturales ideas de Atenas, y son vencidas y dominadas cuando la molición arruina sus cuerpos y seca sus cerebros. Los pueblos bárbaros vencen mientras su pujanza semisalvaje no decae, y son vencidos en el instante mismo que la raza árabe mide con ellos su superior cultura. El continuado ejercicio a que obligan las constantes luchas de la reconquista nos legan aquellos esforzados tercios victoriosos en toda Europa, mientras el loco misticismo de la edad media vá preparando la terrible decadencia que aún perdura en aquella asombrosa raza hispana. La aristocracia viciosa y decadente es arrollada por el pueblo vigoroso que, lleno de preocupaciones de siglos, no sabe ser señor y escupe a la superficie social esa clase media que todo lo avasalla. Esta misma clase media bebe en estos momentos el licor ponzoñoso de la molición y ante su parasitismo y flaquezas, levántase potente el proletariado todo vida, todo vigor, tremolando la herramienta del trabajo como arma y esendo a la vez de su segura victoria.

Siempre lo mismo: pueblo que lucha, pueblo que ejercita su cuerpo, cultiva su cerebro y hace sentir a su corazón dentro de la naturaleza, pueblo, en fin, que trabaja, pueblo que vence. Y quien dice pueblo, dice raza, y quien dice raza, dice clase social.

En el proletariado encontramos el número, la gran masa

aplastante que en el yunque del trabajo diario temple y vigoriza su cuerpo; en el trabajador podemos admirar aquellas sencillas costumbres, preciada garantía de salud en el sentimiento, solo nos falta contemplar en el proletariado una superior cultura para desde luego proclamar su inmediata victoria.

Y por esto es por lo que los países todos, y más principalmente aquellos que siempre negaron la libertad, hacen lo menos posible por la cultura del proletariado; y por esto es por lo que yo, al ver en la calle de la Bomba un edificio levantado por el soberano esfuerzo de los trabajadores mis hermanos, siento el corazón rebotante de alegría y os grito con el alma: ¡Adelante amigos de la infancia! ¡Adelante que ese es el camino de la regeneración.

Porque ese edificio, por vosotros construido, debe ser ante todo y primero que todo una escuela que os enseñe los sencillos principios fundamentales de toda ciencia; después la tribuna que os muestre toda la falsía de esta miserable organización social juntamente con los derechos y deberes á que estamos sujetos todos los hombres por igual para la mejor vida de la humanidad, y por último, porque esa casa será en todo momento el baluarte que os defenderá contra el miserable vicio, amo y señor de casinos y cafetines, conservando la pureza de vuestras dulces y sencillas costumbres.

Trabajad con fe y entusiasmo acorazando vuestros pechos contra las insidiosas mafias del enemigo que trabaja por vuestra muerte, y tened por seguro que realizais la mejor obra en que se puede empeñar la actividad del hombre: el triunfo de la igualdad y de la fraternidad humanas con la desaparición del esclavo moderno, el trabajador á salario. Vuestro triunfo es seguro.

José Martínez y Martí.

Playa del Campello 14 Agosto 1905.

EL CACIQUE

CRÓNICA

Es el hombre que vive de la mentira, el que siempre sonríe, el que siempre engaña, el que mucho promete, el que nada cumple, el que no sabe respetar y quiere que lo respeten; el que no tiene contemplaciones á nada ni á nadie; es la serpiente que se arrastra para conquistar y conseguir el fin que se propone y yergue su diminuta y vacía cabeza con más soberbia y orgullo que D. Rodrigo cuando el humilde llega hasta él para pedirle un favor ó solicitar cualquier pretensión.

Es el que valiéndose de su poder político convierte su tiránica autoridad en arma poderosa de amor para asediar y seducir con ella á incautas é inocentes jóvenes que son el depósito de la honra familiar; es el que valido de su mentida influencia y su poderío tradicional ó mal adquirido mancha cuanto toca y envilece todo aquello que se halla sometido bajo su autoridad.

Es un ser sin entrañas, sin religión, sin sentimientos; acostumbrado á manejar siempre la voz de mando no puede acostumbrarse á vivir sin ella, y despota y altivo con el pobre, con el desheredado, es humilde y se arrastra hasta perder la dignidad cuando se trata de otro poder de mayor intensidad que el suyo; es el hipócrita que sabe emplear diversidad de caretas para presentarse unas veces católico ferviente y otras veces ateoségun las corrientes que haya que seguir, sin perjuicio de declarar guerra á muerte á la Iglesia de Jesucristo cuando el interés de su cacicate lo demande ó los ministros adorables de Dios se opongan en lo más mínimo á sus fines políticos.

Tanto valor tiene para él oír una misa, rezar un rosario ó asistir á una novena, como escalar el sagrado hogar de una familia para arrancar de allí para siempre el escudo de la honradez y del honor; lo mismo se arrodilla catrítico ante el confesonario se apresta á recibir la sagrada forma como persigue hasta

conducirlo á la miseria y llevarlo á la perdición al infeliz jornalero ó artesano que no le sirve en las elecciones ó no es amigo político suyo, única amistad que suelen conocer estos entes.

Para el cacique no se escriben ni se publican leyes, porque una de las fuentes indirectas de la Ley es el caciquismo; su sola y única ley es su arbitrario capricho; los conceptos de individuo, familia, municipio y provincia no tienen sentido para él, porque su existencia depende de su voluntad; persigue y aniquila al individuo cuando le place, lleva la ruina y la desesperación al hogar de la familia cuando así le conviene, gobierna y administra el municipio á su antojo y utilidad, y su influencia es decisiva en la política provincial.

La Justicia para el cacique es un mito, la moral un juego; ampara al criminal cuando le sirve, como encarela al hombre honrado cuando le estorba; enaltece y santifica el vicio como mancilla y denigra la virtud; como acata y rinde homenaje á la deshonra; este es el cacique, el elemento vital de la política española, el que tiene en sus manos nuestros destinos, el que nos rige en la vida pública y privada; decidme ahora lo que seremos nosotros cuando callamos y soportamos con santa resignación tanta ignominia y tanta vergüenza.

Ordep Samot

Claridad, precisión y lógica

A SANCHO

Le agradezco, señor Sancho, se haya tomado la molestía de leer, releer y leer mil veces mi pobre y humilde artículo que llevaba por epígrafe «La educación religiosa», sintiendo mucho que después de leído, releído, y vuelto otras mil veces á leer, se haya quedado tan á oscuras como antes. Y le digo la verdad, si usted no hubiese leído, releído y leído mil veces aquellas líneas, yo ahora no me tomaría el trabajo de acceder á sus deseos acerca de que me explique con claridad, precisión y

lógica en el asunto que en ellas trataba; pero ya que quien lee lo que uno escribe, lo relea y lo vuelva á leer mil veces, quedándose á la luna de Valencia, digno es de que se le hable clara, precisa y lógicamente, procuraré, pues, explicarme con claridad, precisión y lógica, más ¡qué digo!, esto ha sido siempre el lema de todos mis escritos, lo que ruego ya á usted es que no piense en la Mona de Pascua cuando se entretenga en la lectura de lo que escribo, porque se conoce que así lo ha hecho, pues de otro modo no concibo el placer de usted en decir sobre mi artículo tanta tontería como le ha venido en gana. Fíjese, fíjese un poco en lo que digo y no se desahogue tan á medida de sus deseos, faltando, con un descaro y arrogancia indecibles, á la realidad de los hechos.

Entremos en la cuestión.

Yo sostengo que el fin de la educación debe ser preparación para que el individuo sea capaz de gobernarse por sí mismo, porque es indudable que un hombre con aptitud para regirse sin ayuda, será un ser perfecto, y la educación, señor Sancho, busca la perfección del hombre. Sostengo, como todos los que saben poco ó mucho lo que es la educación, que el principal medio de ella es la enseñanza, y, muy especialmente, la científica. Sostengo, por último, que dicho medio (la enseñanza científica debe tender á colocar al educando en disposición de que por sí propio aprenda, á fin de que por sí propio pueda gobernarse, pues, evidentemente, quien se halla dispuesto á aprender por sí solo, por sí solo será también capaz de gobernarse. Aprender significa (creo yo) encontrar una verdad; y, naturalmente, para disponer á un niño á que por sí mismo aprenda, habremos de enseñarle á buscar por sí solo la realidad de las cosas. Y como es lógico que para guiar al educando en el camino que conduce á la posesión de la verdad debemos apartarle de todos los obstáculos que se le presenten, que debemos extinguir todos los manantiales de error que puedan ofrecér-

sele, si en la enseñanza científica (principal medio de educación) constituye obstáculo ó manantial de error la religión, es claro, señor Sancho que la educación, debiendo ser científica, no deberá ser también religiosa.

Y dígame usted ahora, señor Sancho: ¿En qué disposición de adquirir ciencia se hallará el niño á quien se le afirma que Dios, en el día primero de la Creación hizo la luz, y, en el día cuarto, los cuerpos luminosos (el sol y demás estrellas), es decir, que creó primero el efecto y después la causa? ¿En qué disposición de adquirir ciencia se hallará el niño á quien se le afirma que la infinidad de astros sembrados por el inmenso espacio son una especie de lumbreras que Dios confeccionó para alumbrar la tierra, cuando ésta viene á ser una molécula de muchos de aquéllos? ¿En qué disposición de adquirir ciencia se hallará el niño á quien se le afirma que Josué paró el sol, cuando esta estrella no ha tenido nunca movimiento de traslación? En qué disposición de adquirir ciencia se hallará el niño á quien se le afirma y hace creer que las serpientes y las burras han llegado á articular palabras?... ¿Me va entendiendo, señor Sancho?

Yo ya sé lo que contestará usted á esto: que esas cosas pertenecen al orden sobrenatural, el cual nada tiene que ver con el orden físico, y que lo que hay que enseñar al niño es que distinga entre lo puramente divino y lo estrictamente material.

Perfectamente, pero escuche usted: el Papa, hablando *ex cátedra*, como autoridad infalible, nos dice que un burro vuela, lo que creará á vié juntillas un niño instruído en la Biblia, pues ésta le ha asegurado que una burra llegó á hablar, y como hablar y volar son dos cosas igualmente imposibles para un burro (ó burra), tratándose del orden físico, es evidente que, si la primera de ellas ha ocurrido en el orden divino, también habrá podido ocurrir la segunda.

Y, señor Sancho, ¿le parece á usted digno que un ser racional crea que un burro vuela? A mí de ninguna manera, en ninguna circunstancia, así diga tal cosa el mismo Nuncio. Y si usted es capaz de creer tal absurdo, me retiraré por el foro y me apartaré de esta discusión, porque discutir yo con un individuo que aprueba que un burro pueda volar, sería eso rebajar mi dignidad de ente racional.

Nada más.

¡Ah! Se me olvidaba el decirle estas cuatro palabras. Manifiesta usted que citaba yo en apoyo de mis aserciones una afirmación de Balmes y que este filósofo decía todo lo contrario de lo que yo quería suponer.

No, señor, ó usted no sabe leer, ó no entiende lo que lee. Yo no dije que Balmes considerase la religión católica como preocupación, como secta, etcétera. Lo que yo afirmé es lo que dicho filósofo dice: «que la preocupación en favor de una doctrina es obstáculo para el progreso científico y abundante manantial de error». Luego si la religión es doctrina, la preocupación en favor de ella interrumpe el progreso de la ciencia y, por lo tanto, el de la educación científica.

¿Nos vamos entendiendo, señor Sancho? ¿Será menester, para quedarse á oscuras, que lea estas líneas, las relea y las vuelva otras mil veces á leer?

PANZA

(Un obrero)

Tres carreteros robados

En la noche del miércoles y punto de la carretera de Alicante denominado Els Ameradors, tres hombres apostados convenientemente con los sanos propósitos de desbalijar y aligerar de peso al primero que tuviese la desgracia de pasar por dicho sitio detuvieron á dos carreteros de esta localidad llamados Pedro Esquerdo y Vicente Cano y otro de Finestrat, cuyo nombre es Vicente Llinares (a) Plomet.

Sorprendidos los dos primeros al verse detenidos, les obligaron á sacar sus carros de la carretera internándose por un camino viejo que hay junto á la misma á un bancal donde hallaron el carro de su compañero de Finestrat Vicente Llinares que anteriormente había sido víctima de la misma operación, al que en-

contraron atado y cubierto con una manta la que dijeron los mismos ladrones que se la echaban encima para cubrirle y resguardarle de los mosquitos.

El Pedro Esquerdo y Vicente Cano fueron atados igualmente que su compañero, así como también un hijo del Cano que al pretender los ladrones atarlo separado de su padre, el niño pidió que lo ataran junto á su padre, y mientras esto se efectuaba el Plomet pudo librarse de las ligaduras que le sujetaban y echar á correr en dirección al Campello.

Los salteadores, creyendo tener asegurados á estos tres individuos (cuando ya se había escapado uno sin ser visto por ellos) salieron á la carretera con ánimo de repetir la misma operación con los carreteros que transitasen por allí en aquellos momentos, y mientras se hallaban ausentes consiguió el Cano romper sus ligaduras y cortando las que tenía sujeto al Esquerdo echaron á correr campo traviesa con el hijo del primero en busca de la playa para dar cuenta de lo que ocurría á los carabineros ya que la guardia civil brillaba por su ausencia.

Inmediatamente acompañados por dos parejas de carabineros volvieron al lugar del suceso en busca de los malhechores, encontrándose en la carretera con dos tórtolos enamorado fugados del Campello que volvían á su pueblo después de pasar unos cuantos días en nuestra localidad.

Estos dos jóvenes cuando se hallaban ya casi á lo alto de la cuesta que forma la carretera en dicho punto divisaron un grupo de hombres armados, y atemorizados retrocedieron en busca de los carabineros, y sea que el vestido blanquecino que llevaba la mujer hiciera que el Plomet confundiera y asegurara que era ésta uno de los ladrones, lo cierto es, que los del grupo armado que lo formaban el Alcalde del Campello y los guardas rurales á sus órdenes avisados por el Llinares, hicieron una descarga cerrada contra los carabineros que obligó á estos á contestar en la misma forma; deshaciéndose la confusión y el error después de nutrido tiroteo en que afortunadamente no hubo que lamentar ninguna desgracia y solo el que una bala atravesara la manga de la blusa del Alcalde del Campello.

Mientras esto ocurría los ladrones tomaron las de villa-diégio, no sin haber quitado al Llinares veinte duros que llevaba, cinco al Esquerdo y dos duros con la petaca, el papel y la caja de cerrillas, al Vicente Cano.

Todo esto ocurrió sin que apareciera por ningún lado ni un solo número de la guardia civil tan diligente y activa como se muestra cuando se presenta el caso de maltratar ó emplear modos y formas poco adecuadas con los humildes y honrados carreteros.

Los ladrones como siempre no han sido habidos.

Contribuciones

Por esta Agencia recaudatoria de Contribuciones, se están termi-

nando los mandamientos de embargo, para su anotación preventiva en el Registro de la propiedad, á fin de proceder á la subasta de las fincas embargadas, hasta realizar los débitos por Contribución industrial y urbana, costas y gastos.

Con objeto de que llegue á conocimiento de los deudores, publicamos á continuación las fincas que han de ser subastadas, por si sus dueños quieren solventar sus débitos, antes de causarles los perjuicios que en sí lleva la ejecución:

Andrés Llinares Mayor.—Una posesión en la partida del Rafoyo, linda con José Lorea y Agustín Soriano.—Por 12 horas algarrobos secano de 2.^a—Por 6 id. id. id. de 3.^a—Por 12 id. almendros id. de 2.^a—Por 6 id. sembradura id. de 5.^a

Otra posesión en la partida Atalayas, linda con Andrés Nogueroles y José Morales.—Por 8 horas algarrobos secano de 2.^a—Por dos idem almendras id. de 3.^a—Por 14 id. sembradura id. de 4.^a

Otra posesión en la partida Atalayas, linda con Francisco López y Agustín Galiana.—Por 6 horas algarrobos secano de 2.^a—Por 4 id. almendros id. de 3.^a—Por 8 id. sembradura id. de 1.^a

Seis horas de agua de riego de Abajo.

Un almacén en la calle de la Playa, linda con los altos y la casa de D. Tomás Lanuza.

Otro almacén en la calle de San Pedro, linda con Sebastián Giménez y Lorenzo Llinares.

Francisco Ruiz Lloret de su esposa Vicenta Adover Llinares.—Una posesión, partida de los Barberes, linda Norte y Sur senda, Este herederos de María Llinares y Oeste D. Francisco Urios.

Otra posesión, partida Plasas, linda, Norte tierras de Vicente Mingot, Sur Manuela Adover, Este Gaspar Galiana y Oeste Miguel Ferrándiz.

Isabel Vaello Zaragoza.—Una posesión, partida de los Costes, linda con tierras de D. Juan Calles y las de Andrés Tomás.—Por cuatro horas hortaliza.

Jacinto Galiana Lorea.—Una posesión en la partida de Atalayas, linda Norte herederos de Casme Lloret, Sur Marcos Vaello, Este Tomás Galiana y Oeste Francisco Ruiz.

Jaimé Lloret Nogueroles de Francisco.—Una posesión en la partida Mediasas, linda Norte acequia y casa de Francisco Lloret Este y Sur el mismo Francisco Lloret y Oeste Francisco Esquerdo.

Otra, partida Mediasas, linda Norte y Oeste Felix Lloret, Sur Pedro Vicente Lloret Urios, y Este Juan Soriano.

Jaime Mayor Lloret de Jaime.—Una posesión Aixhuí is, linda con Jaime Mayor y Juan Lloret.—Por ocho horas sembradura de 3.^a

Otra, partida Sarines, linda Norte herederos de Jaime Pérez, camino en medio, Sur Gaspar Llinares, monte inmediato, Este don Francisco Urios y Oeste acagador. Plantada de almendros, algarrobos y sembradura.

Juan Vinaches Nogueroles de Pedro.—Una posesión en la partida del Charco, linda con Pedro Nogueroles y Vicente Esquerdo.

Otra, partida del Parais, linda con Pedro Esquerdo y Pedro Juan Vinaches. Plantada de algarrobos, almendros y sembradura.

Miguel Vaello González.—Una posesión en la partida de los Barberes, linda con tierras de los herederos de Tomás Galiana y las de

Tomás Pérez.—Por dos y media horas sembradura de 1.^a

Otra partida de los Costes, linda con tierras de D. Miguel Calsas y las de Andrés Tomás.—Por una hora y medio cuarto hortaliza de segunda.—Un cuarto de hora de agua del riego de los huertos - Un cuarto id id. del id. de Abajo.

Una casa albergue en la partida de los Costes, linda Norte camino, Sur tierras del interesado, Este las de José Martínez Mayor y Oeste tierras del interesado.

Otra casa albergue en la partida de los Barberes, linda Norte ensancho de la casa, Sur D. José Ortiz (sus tierras), Este camino y Oeste casa y patio del Sr. Ortiz.

Miguel Vaello Zaragoza.—Una posesión en la partida de los Barberes, linda con tierras de Miguel Vaello y las de Cristóbal y Bartolomé Llorot.—Por una hora de sembradura.

Otra, partida Barberes, linda con tierras de los herederos de Tomás Galiana y los de Tomás Pérez — Por siete y media horas sembradura.

Otra, partida de los Costes, linda con las tierras de Juan Calsas y las de Andrés Tomás.—Por una y tres cuartos horas hortaliza.

Mitad de una casa de labor en la partida de los Barberes, linda con la otra mitad de Isabel Vaello Zaragoza, tierras de D. Miguel Vaello y las del interesado.

Semana política

Ni nosotros nos entendemos, ni los demócratas y conservadores se entienden tampoco; no es ya uno, ni dos, ni tres; es una infinidad de nombres de candidatos que se disputan en este distrito para las próximas elecciones generales.

Y si no, atiendan ustedes; Torres Orduña, Julio Burell, Luis Miguel, Brugada, Jorro Miranda, Manuel Ruiz Valarino y Pedro Cabello, todos ellos cual el de más méritos y condiciones, pero sin que por ello se pongan serios los electores, porque ya verán ustedes

como nos quedamos sin Cabello, aunque nos tomen el pelo.

Pero aquí, los más movidos e indecisos son los conservadores que ya no saben á qué carta ó á qué candidato quedarse.

Tan pronto sopla el Levante y nos trae noticias de Benisa diciéndonos que el candidato de los conservadores es Julio Burell; pero sea el calor que aquí reina y que el levante no hace desaparecer, es lo cierto que los orduñistas de aquí, dicen que no, y que ellos votarán á Luis Miguel contra viento y marea.

Pero la mejor panacea para los conservadores sería votar juntos con los demócratas á un candidato liberal, porque de este modo la eliminación y el hundimiento de Jorro Miranda lo cuentan ellos como seguro; mientras que votando á Jorro los demócratas, el triunfo de Luis Miguel ó de quien sea es muy problemático.

Y si por desgracia no se diese triunfante el candidato orduñista, adiós cacicato de Benisa.

¿Y qué dicen ustedes á estos señores demócratas? Como si lo véramos; Jorro, Jorro y Jorro.

Pero cuidado no se plañen ustedes también con Jorro, porque después de lo ocurrido con los Jorros principales todo se puede esperar de ustedes, y podría darse el caso de que renunciando á votar le obligaran al mismo Jorro á entregarse á los orduñistas que le esperan con los brazos abiertos.

En cuyo caso, este caso se convertiría en caos para ustedes y después del caos el resto lo verá el lector.

¿Es cierto que Catalá y Valero Palma se han brindado al gobierno para votar incondicionalmente al candidato liberal que presente por el distrito de Denia?

Porque si es así, han de ver ustedes como estos señores acaban por servir de Cirineos á Torres Orduña para ayudarle á subir a cruz

del Monte Calvario donde ellos mismos lo han de crucificar.

Y entonces si que repetirán los demócratas relamiéndose de gusto: *Túle, Túle*, crucifícalo.

Y aunque ya se vislumbra el Monte Calvario, queda mucho todavía para llegar á él, y no es la llegada la hora de explotar la religión como medio de adquirir votos.

Porque estos señores que se titulan religiosos son tan peregrinos en sus cosas, que no es extraño que el día de la elección encontremos dentro de alguna urna electoral la conciencia de cualquier ciudadano.

Pero parece que las mujeres ya saben contestar que fuera de la Iglesia hay muchos hombres que son buenos, como también hay muchísimos dentro de la Iglesia que son malos.

Y es que en el mundo no hay nada que enseñe tanto como el ejemplo.

Noticias Locales

Una desgracia

En el mismo punto de la carretera de Alicante, que pudiéramos denominar punto del infortunio y la desdicha, serían las tres de la tarde del viernes último, hubo que lamentar también una sensible desgracia.

A dicha hora pasaba por dicho punto el coche-correo que llega á esta población á las cinco de la tarde, cuando se le ocurrió bajar del pescante al cochero Miguel Pérez, con tan mala suerte, que sin saber cómo, se vino rodando al suelo, pasando una rueda del coche por encima de una pierna fracturándose y quedando muy mal parado.

Alarmado los que iban en el coche, acudieron en su auxilio, y uno de los viajeros, el propietario de esta localidad D. Melchor Orts, ordenó inmediatamente que fuesen á la próxima finca de su propiedad, llamada Casa-Nova, por un carruaje y un colchón, donde colocaron bien acondicionado al Miguel Pé

rez, que con toda clase de cuidados fué conducido á esta localidad.

Mucho sentimos este desgraciado accidente, mucho más de lamentar cuando la víctima de él es un honrado obrero que llevado de su constante amor al trabajo pone en riesgo su valiosa existencia por el pan de su mujer y de sus hijos; pero en medio de nuestra inmensa tristeza experimentamos la satisfacción de saber á última hora que la lesión no reviste la gravedad que nos habían dicho en un principio.

Mucho nos alegraremos de que nuestro compañero Miguel Pérez se halle pronto en disposición de volver á su penoso y rudo trabajo.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro ilustre paisano el sabio médico de Barcelona doctor D. Pedro Esquerdo.

Sea bien venido. Señor Alcalde, usted por lo visto se ha empeñado en que muramos achicharrados.

Los vecinos no se cansan de repetirnos que si la plaga del hambre que atraviesan no la quieren evitar porque duele al bolsillo, al menos quieren morir frescos y piden á su merced se sirva regarles la plaza y el paso del Dr. Esquerdo, para de este modo poder compensar la falta de pan con la frescura de los paseos.

Poro nosotros decimos que para frescura el Alcalde que se hace el sueco á cuanto en justicia le piden sus administrados.

A última hora nos informan de que el cochero que salió el viernes por la tarde en el coche que llega á las ocho de la noche á esta población, en consecuencia de un golpe sufrido en el vientre por una de las ruedas del coche, se sintió repentinamente enfermo dejando de existir á las pocas horas.

Mucho lamentamos esta desgracia y acompañamos á la familia de esta nueva víctima del trabajo en su verdadero y justo dolor.

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

SECCIÓN LITERARIA

DÚO

(De la comedia lírica, próxima á estrenarse, por dos jóvenes literatos de Benidorm, titulada *EL BLANDO YUGO*)

EN ESCENA, PILAR

Enrique. (Dentro)

Quando me veo de tu morada bajo el antiguo ventanal, siento en el alma una oleada de suave aroma tropical.

Pilar. Cantos ignotos de honda armonía, de voces dulces tenue rumor, conjunto ignoro de melodía en cuyas notas va el amor.

Enrique. Yo con el mio vengo á buscarte, ven y no tardes, mi Pilar, que está mi vida toda en amarte, y es triste cosa el esperar.

(Saliendo)

Aurora de mis dichas, ven mi alma á iluminar.

Pilar. ¡Enrique!

Enrique. ¡Dueño mio!

Pilar. ¡Mi Enrique!

Enrique. ¡Mi Pilar!

Como hoy nunca he sentido la fuerza de mi amor, por ti juego la vida.

Pilar. Yo por ti incluso el honor.

Enrique. Como el valle se colora al sentir a luz del sol, con las tintas de la aurora que le invade en su arrebol, así el pecho á la alegría ábrese el rostro al ver que erestá la estrella mía, que erestá luz de mi ser.

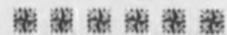
De tu retina de linda mirada tal me ha vencido la seducción, que por guardarla no rofanada tú sí llenas mi oración.

Pilar. Cual vel que á toda vela presuroso cruza el mar, sigue arizada estela que la silla abrió al pasar Así, Enrique, de tu acento fasciada voy en pos, que el amor que por tí siento solo vive ante el de Dios.

Enrique. En tus frases

hieren mi oído, dentro del alma las siento herir, y luego á solas, cuando te has ido, tus frases todas torno á decir. Proteja Dios nuestro querer bendito amor, bendita fé.

J. ORTS ZARAGOZA



EL AMOR

Sin saber porqué, nació pasión que mucho duró, y andando el tiempo murió. ¿Sufrí, gocé? ¿Qué se yo!

JOMAR TIZANÉS

Villajoyosa—8—905.

